



Consejo Europeo

Despega LA EUROPA DE LA DEFENSA

Los jefes de Estado y Gobierno de la Unión han ratificado los 17 proyectos que activan la PESCO

ES una gran noticia no sólo para nosotros, sino también para nuestros aliados. Y una pésima noticia para nuestros enemigos». Así de contundente y satisfecho se mostraba Donald Tusk, presidente del Consejo Europeo, tras la Cumbre del 14 y 15 de diciembre en la que se dio luz verde definitiva a la Cooperación Estructurada Permanente (PESCO). Pronunció estas palabras sobre el tradicional atrio para las fotos de familia, poblado en esta ocasión de uniformes militares, y en la que los jefes de Estado y Gobierno de 25 países —todos excepto Gran Bretaña,

Malta y Dinamarca— posaron juntos para celebrar un gran paso para que los europeos puedan sentirse más seguros que nunca. Junto a ellos, la presencia del secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, afianzaba el mensaje de que una Europa más fuerte hace más fuerte a la Alianza, nos hace más fuertes a todos.

Fue una foto histórica para esta Cumbre en la que se han aprobado los primeros 17 proyectos conjuntos que empezarán a desarrollarse en 2019 y, en buena medida, serán financiados con presupuesto del recién creado Fondo Europeo de Defensa. Una remesa de medidas que incluye desde dos para mejorar la ciber-

defensa, hasta otra para la creación de un escalón médico avanzado o el desarrollo de vehículos ligeros de Infantería. España lidera uno de los programas —una estructura de mando y control europeo para las misiones de la Unión—, copatrocinada junto a Alemania, Francia e Italia otros dos ideados para mejorar la capacidad de entrenamiento y operatividad de la Unión, participa en ocho más y es observador en cinco.

OBJETIVO CUMPLIDO

El Consejo Europeo de diciembre ha sido el broche de oro a un año en el que la defensa se ha convertido en el pilar so-

Tanto el Estado Mayor de la UE como la Agencia Europea de Defensa supervisarán los programas elegidos

bre el que reafirmar el proyecto europeo y, al mismo tiempo, garantizar la seguridad de sus ciudadanos ante un entorno cada vez más imprevisible e inseguro. El tiempo corría y había llegado el momento de actuar con celeridad y firmeza.

En estos últimos doce meses —el Consejo de diciembre de 2016, el primero tras el *Bravít*, fue el pistoletazo de salida para activar la PESCO—, el trabajo ha sido constante. Un objetivo en el que los países del denominado *núcleo duro* de la Unión (Alemania, España, Francia e Italia) decidieron tomar las riendas y tirar con fuerza del proyecto común y hacer realidad «la Europa que protege». Los resultados han sido evidentes: el 13 de noviembre de 2017, los ministros de Defensa y Exteriores de 23 países (Portugal e Irlanda se sumaron pocos días después) firmaron una notificación conjunta que daba validez jurídica a su intención de participar en la PESCO y determinaba qué compromisos debían cumplir para poder adherirse (se determinó una lista de 20). Un mes después, el 11 de diciembre, una Declaración de los titulares de Exteriores decidía —siempre que fueran ratificados en la Cumbre y superaran un último trámite burocrático en enero— cuáles serían los 17 programas elegidos para activar la Cooperación de los algo más de 50 que se presentaron. Los proyectos se han seleccionado por mayoría cualificada; hay una nación líder —la que lo presenta y dirige— y otras que participan de manera voluntaria. Eso sí, una vez tomada la decisión de participar se evaluará por la Alta Representante, Federica Mogherini, y por el Consejo Europeo, el cumplimiento tanto de los compromisos exigidos para sumarse a la PESCO como de los adquiridos en el desarrollo específico de cada programa, de manera que un país puede ser expulsado si no cumple lo acordado.

El Consejo de jefes de Estado y Gobierno de diciembre expresó en su comunicado final cuáles han sido los criterios de selección: «Las acciones orientadas a subsanar las deficiencias de capacidad en relación con el nivel de ambición de la UE y de los objetivos prioritarios de la política de seguridad común». También

indica que supervisarán la decisión de la elección de proyectos tanto el Estado Mayor de la Unión Europea —señalando en cada momento cuáles son las carencias más importantes en las operaciones— como la Agencia Europea de Defensa, evitando duplicidades con iniciativas ya existentes.

No todos los proyectos serán elegibles para optar al Fondo Europeo de Defensa (FED); será la Comisión la encargada de adjudicar la financiación de los proyectos previa evaluación de los mismos, para lo que contará con la ayuda de ex-

PROGRAMAS

Además del programa liderado por España —Sistema Estratégico de Mando y Control (C2) para Misiones y Operaciones de la UE—, la lista incluye otros 16 proyectos. Está encabezada por el Mando Sanitario Europeo (EMC, en siglas inglesas), con Alemania como nación líder y con participación de nuestro país. Su objetivo es proporcionar a la UE una capacidad médica sostenible y multinacional para apoyar cualquier tipo de misiones u operaciones en el exterior. También proporcionará instalaciones de



Los proyectos seleccionados aportarán a Europa una mayor capacidad de despliegue e intervención (en la foto, el buque *Patíño* en la operación *Atalanta*).

pertos independientes validados por los Estados miembros. Podrán optar a ayudas proyectos de consorcios en los que participen al menos tres empresas europeas. El pasado diciembre, los 28 aprobaron destinar 500 millones de euros de presupuesto comunitario en 2019 y 2020 para cofinanciar prototipos industriales a través del FED y de hasta 5.500 millones anuales a partir de 2021 (en su mayoría con aportaciones voluntarias de los Estados miembros). Además, se aprobaron otros 90 millones más para investigación en los próximos tres años y 500 millones anuales a partir de 2021.

evacuación, clasificación y reanimación, tratamiento y hospitalización de pacientes, además de asistencia dental de emergencia. Se espera que el proyecto consiga la interoperabilidad y la coherencia de las capacidades sanitarias en Europa (estandarización de conceptos, entrenamiento y certificación).

El segundo programa es el de Radio-comunicación Segura Europea Definida (ESSOR) que, con Francia como nación líder y con participación española, aspira a desarrollar tecnologías propias para radios militares europeas. La adopción de estas tecnologías como estándar



Pepete Díaz

Militares de varios países europeos en una unidad de mando conjunta.

El protagonismo de España

EL pasado 10 de noviembre, el Consejo de Ministros aprobó la adhesión de España a la Cooperación Estructurada Permanente (PESCO). La Decisión promulgada por el Consejo Europeo en el mes de diciembre incluye una lista compuesta por 17 proyectos que, si todo sigue su curso, iniciarán esta fórmula de cooperación (la lista definitiva será objeto de una Decisión posterior prevista para finales de enero). Entre los programas seleccionados por el Consejo está el de Mando y Control, que recibió el apoyo de Italia, Alemania, Portugal y Luxemburgo. La razón de ser de este proyecto, liderado por España, está perfectamente expuesta en la carta que, con fecha 14 de diciembre, dirigieron de forma conjunta las cuatro ministras de Defensa de Alemania, Francia, Italia y España a la Alta Representante, abogando por la necesidad de dotar a la Unión Europea de un verdadero cuartel general estratégico.

En la actualidad, y dentro del Servicio de Acción Exterior de la UE, existe un órgano para el planeamiento y conducción de misiones militares (MPCC, por sus siglas en inglés) con una capacidad de mando y control limitada a las misiones no ejecutivas, que son básicamente las de entrenamiento. La reciente creación del MPCC supuso un gran paso adelante porque por primera vez se materializaba el enlace entre el nivel político y el operacional. Sin embargo, el renovado nivel de ambición de la Unión Europea hace necesario ampliar esta capacidad a las misiones más demandantes, que son las ejecutivas.

El futuro Cuartel General estratégico de la Unión Europea deberá ser capaz de integrar también el mando y control de las misiones civiles, que en la actualidad se ejecuta desde su órgano de planeamiento y conducción (CPCC, por sus siglas en inglés), materializando así el enfoque integral de la política común de seguridad y defensa de la UE. España como firme defensora que ha sido siempre de la necesidad de dotar a la UE de la imprescindible autonomía estratégica que le proporcionaría un cuartel general de ese nivel, decidió presentar este proyecto en el ámbito de la PESCO. España cuenta con el aval que le proporcionan la sobrada y dilatada experiencia de las empresas nacionales en el campo del mando y control, tanto a nivel nacional como internacional.

El proyecto se caracteriza por su escalabilidad y modularidad. Es decir, que partiendo de las herramientas existentes, y aquellas que a día de hoy se están desarrollando, tendrá la capacidad de integrarlas y crecer en base a ellas. Además, este proyecto nace con vocación de integrar o servir de apoyo a otros proyectos PESCO, con el esperado resultado final de poder acelerar los procesos de toma de decisiones que, en operaciones, tienen una incidencia directa sobre la seguridad de las tropas desplegadas.

En pocas palabras, el proyecto de Mando y Control se extiende más allá de lo que un sistema tradicional representa, que es básicamente *software*. España, junto con sus socios en el proyecto, una vez se constituya el Comité del Programa, habrá de trazar la hoja de ruta para alcanzar el fin último: un verdadero cuartel general de nivel estratégico.

Teniente coronel Juan Antonio Planet Guerrero

Subdirección general de Relaciones Internacionales de la DGAM

garantizará la interoperabilidad de las fuerzas de la UE en el marco de operaciones conjuntas, independientemente de qué plataformas de radio sean utilizadas, lo que refuerza la autonomía estratégica europea. El tercero, es la Red de Centros Logísticos en Europa y Apoyo de Operaciones cuyo objetivo es crear una unidad logística multinacional capaz de actuar tanto con el paraguas de la OTAN como con el de la UE. Alemania es la nación líder y España es una de los países participantes. Similar al anterior es el denominado Movilidad Militar, un proyecto presentado por Holanda —y en el que también participa España— que simplificará y estandarizará los procedimientos de transporte militar transfronterizos. Su objetivo es garantizar el movimiento sin trabas tanto del personal como de los equipos dentro de las fronteras de la Unión.

Destinados a mejorar la formación y el adiestramiento en operaciones hay dos proyectos (ambos copatrocinados por España). Uno es el Centro Especializado en Entrenamiento para Misiones de la Unión Europea (EU TMCC) que, liderado por Alemania, pretende mejorar la disponibilidad, interoperabilidad, habilidades específicas y profesionalidad de personal (instructor) para misiones de formación de la UE. Además, acelerará la provisión de personal dispuesto al despliegue inmediato para este tipo de misiones. El otro es el Centro Europeo de Certificación de Formación para Ejércitos Europeos, que con Italia como nación líder, tiene como objetivo la estandarización de los procedimientos entre las Fuerzas Armadas de la Unión y conseguir que el personal, hasta el nivel de división, pueda practicar todo el espectro de las funciones de mando y control (C2). El Centro incluirá adiestramiento de civiles y militares para la intervención conjunta en cualquier tipo de misión.

El programa número siete es el denominado Función Operativa de Energía (EOF) que, basado en las lecciones aprendidas en las misiones actuales, apunta a un doble objetivo: por una parte, desarrollar nuevos sistemas conjuntos de suministro de energía para los campamentos desplegados en el marco de operaciones de la Unión. Por otro, garantizar que el problema energético sea tenido en cuenta desde la concepción de los sistemas de combate hasta la planifi-

cación de las operaciones. Está liderado por Italia, y España es uno de los países participantes. Nuestro país también formará parte del desarrollo del Conjunto de Capacidades Militares Desplegables de Ayuda a Catástrofes, proyecto presentado por Italia y cuyo objetivo es dotar a la Unión de un equipo multinacional especializado para emergencias y que pueda ser desplegado tanto en territorio europeo como en misiones exteriores. Esta nueva capacidad —se considera uno de los proyectos más ambiciosos y podría llegar a convertirse en un cuartel general para este tipo de intervenciones— pondrá responder ante una amplia gama de emergencias, que incluye desde desastres naturales a pandemias o situaciones de crisis. El proyecto incluirá también la creación de un Centro de Excelencia de Entrenamiento para la Capacitación Militar de Emergencias y un cuartel general móvil para el despliegue en este tipo de misiones.

Los siguientes tres programas de la lista tienen como objetivo solventar carencias en la capacidad marítima de la Unión. Son el de Sistemas Navales semiautomáticos de Medidas Contra minas (MAS MCM), liderado por Bélgica y que incluye el desarrollo de vehículos autónomos subacuáticos con tecnología punta y una arquitectura abierta, adoptando una configuración modular, que contribuirá significativamente a la seguridad marítima de la Unión Europea; el de Vigilancia y Protección Marítima y Portuaria (HARMSPRO), con Italia a la cabeza; y el de Modernización de Vigilancia Marítima.

Este último, con Grecia como país líder y que cuenta con participación española, integrará los sistemas terrestres de vigilancia y las plataformas marítimas y aéreas para distribuir en tiempo real información a los Estados miembros sobre cualquier amenaza o situación. Su objetivo es abordar de forma oportuna y efectiva nuevas y viejas amenazas y desafíos (como la seguridad energética, el cambio climático, las guerras híbridas, las mafias de la inmigración o el terrorismo internacional) para garantizar desde las costas un conocimiento preciso de la situación y una ágil respuesta.

Los programas 12 y 13 versan sobre medidas de ciberdefensa, y en ambos figura España como país participante. Uno es el denominado Plataforma de In-



Pepe Díaz

Se evitará duplicar capacidades ya existentes (en la foto, mantenimiento del Tigre).

tercambio de Información de Respuesta a Incidentes y Amenazas Cibernéticas (*Cyber RIT*), con Grecia como país líder, y que desarrollará medidas de defensa más activas contra este tipo de amenazas, de manera que la capacidad europea pase de simple cortafuegos a realizar acciones defensivas.

Este proyecto tiene como objetivo ayudar a mitigar estos riesgos centrándose en el intercambio de inteligencia sobre amenazas cibernéticas a través de una plataforma de red de los Estados. El otro es el denominado Equipos de Respuesta Cibernética Rápida y de Ayuda Mutua en Seguridad Cibernética (*Cyber RRT*), proyecto presentado por Lituania, que permitirá a los europeos ayudarse mutuamente para garantizar un mayor nivel de resiliencia cibernética y responder colectivamente a posibles ataques. Los *Cy-*

ber RRT se podrán utilizar también para ayudar a instituciones de la UE, misiones de la Unión y países miembros de la Alianza Atlántica. El programa contempla, además, medidas de adiestramiento sobre ciberdefensa y para integrar la experiencia en este ámbito de todos los países europeos. Estos equipos de respuesta cibernética estarán equipados con las denominadas *toolkits* (herramientas) desplegables conjuntas diseñadas para detectar, reconocer y mitigar las amenazas cibernéticas. Por último, podrán aportar un diagnóstico de los ataques y atención forense sobre el terreno en las operaciones.

El listado de programas incluye otros dos para suplir carencias de capacidades muy específicas: un Vehículo Acorazado de Combate de Infantería/Vehículo de asalto anfibio/Vehículo blindado ligero, y el otro, un sistema de Apoyo de Fuego Indirecto (*EuroArtillery*). Por último, el programa que cierra la lista es el Núcleo de EUFOR para Operaciones de Respuesta a Crisis (EUFOR CORC), liderado por Alemania y con España como participante. Todavía en una etapa inicial (el proyecto es muy ambicioso, pero está en la fase de estudio), pretende contribuir a la creación de un paquete (*force package*) de amplio espectro que ayudará a acelerar la generación de fuerzas para las misiones y mejorará las capacidades de gestión de crisis de la Unión Europea.

Rosa Ruiz

El proyecto que lidera España contribuirá a dotar a Europa de un cuartel general estratégico